

VACCEA 2009 ANUARIO



Universidad de Valladolid Facultad de Filosofía y Letras
Centro de Estudios Vacceos "Federico Wattenberg"

Núm. 3, junio 2010

www.pintiavacceas.es

1 €



PINTIA - CAMPAÑA XX

UNA CAMPAÑA EXCEPCIONAL
EN LA NECRÓPOLIS DE LAS RUEDAS

HOMENAJE A F. WATTENBERG

REUNIÓN CIENTÍFICA: DE LA REGIÓN VACCEA
A LA ARQUEOLOGÍA VACCEA

LUIS GRAU

FIRMA INVITADA

PAREDES DE NAVA

CIUDADES VACCEAS

LAS DEFENSAS DE PINTIA

EXCAVACIONES DE URGENCIAS

LOS CELTÍBEROS

NUESTROS ANCESTROS

- 01 **Excavaciones en Pintia.** Campaña XX de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñafiel)
- 02 **Los sistemas defensivos de *Pintia***
- 03 **Nuestros ancestros.** Los celtíberos
- 04 **Ciudades vacceas.** "La Ciudad" de Paredes de Nava
- 05 **Firma invitada:** Luis Grau Lobo
- 06 **A debate.** Puesta en valor del Patrimonio Arqueológico de la Edad de Hierro en Castilla y León
- 07 **Pintia proyecto docente**
- 08 **La adaptación a Bolonia**
- 09 **Proyecto Pintia de innovación educativa.** Colegio Grial
- 10 **Exposición.** El vino y el banquete / VacceArte
- 11 **De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea**
- 12 **Premios recibidos**
- 13 **Pieza del año.** Cerámicas torneadas negras de superficie y decoración bruñida
- 14 **Entrevista.** Pablo Álvarez Mezquíriz
- 15 **La otra mirada.** Marco Temprano y Belén Artuñedo
- 16 **Noticario Vacceo**
- 17 **Programa 2010.** Todas las actividades en la Zona Arqueológica Pintia
- 18 **Humor Sansón**



01



02



03



06



08



09



11



12



13



14

PROYECTO PINTIA Equipo de investigación 2009

Directores:

Prof. Dr. D. Carlos Sanz Mínguez, Profesor Titular de Prehistoria, Universidad de Valladolid
Prof. Dr. D. Fernando Romero Carnicero, Catedrático de Prehistoria, Universidad de Valladolid

Codirectores Excavación Arqueológica:

Ana Isabel Garrido Blázquez
Roberto de Pablo Martínez
Cristina Górriz Gañán

Coordinadora

María Luisa García Mínguez, Presidenta de la Asociación Cultural Pintia

Becarios adscritos al Proyecto Pintia:

Catherine Moon
Cristina Martínez Laguna
Patricia González Hernández
Álvaro Sanz García

Personal contratado

Eva Laguna Escudero
Francisca Maldonado Requena
Teodora Olteanu
Luis Pascual Repiso
Diego Revilla Seco

Colaboradores

Ignacio Represa Bermejo
Carlos Santamaría
Carlos Jimeno Velasco

Alumnos participantes en la campaña de excavación XX:

Isabel Arenas García	Katie Heil	Ian Powell
Liouis-Marie Boylet	Ignacio Hernández García	Karen Price
Helena Bucle	Conchi Hernández Mancha	Mario Rabanillo Herrero
Stephanie Bullard	Julie Howk	Lauren Roberts
Irene Calderón Pastor	Amanda Hunt	Surey Rodríguez Cortes
Donald Cantú	Matthew Irish	Ana Rodríguez Cubino
Isabelle Chaize	Laura Lalana Encinas	Elvira Rodríguez Gutiérrez
Henry Clarke	Hailey Latour	Raquel Santa Clara
Emily Cleland	Raquel León Asensio	Angélica Santa Cruz
Jorge Corral Acero	Thomas Lobrichon	M ^{ra} Luz Sanz Larriche
Brenna Donnelly	Karine Longpré	Maeva Seriesys
Jeff Eamon	Martin Lyubenov	Harrison Sless
Elena Frías Migueláñez	Amalur Martínez de Murguía	Rebecca Taylor Perryman
Sandra Gammon	Catherine Millar	Aileen Tierney
Irene García Hernández	Daniel Morales	Suzanne Weld
Elena García Hernández	Alberto Pérez Hernández	Michelle Whip
Amador García Rivas	Landon Perlett	Rachel Whittington
		Amina Zeghar

ÚLTIMAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CERRO DE LA MOTA (MEDINA DEL CAMPO, VALLADOLID)

En los años 2001 a 2003 se llevaron a cabo en el cerro del castillo de La Mota nuevas intervenciones arqueológicas¹ que han supuesto un considerable aumento de la información que se tenía sobre el poblado de la Primera Edad del Hierro en él ubicado. A la obtenida en las campañas de 1982, 1988-89 y 1990, hemos de añadir ahora datos novedosos e importantes relativos a aspectos tales como la secuencia ocupacional, la organización urbana, las técnicas constructivas de las edificaciones e incluso el dispositivo de protección urbana con que contó. En los referidos años del pasado siglo las intervenciones que se practicaron fueron actividades de urgencia y sondeos de pequeñas dimensiones dentro del actual cementerio de Medina que generaron valiosas informaciones sobre la secuencia ocupacional y los materiales arqueológicos, pero poco aprovechables para el conocimiento de la organización del espacio urbano. Los resultados de la primera se dieron a conocer en 1985 y los de las siguientes en sendos artículos publicados en las monografías *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el Mundo Prerromano en la Cuenca Media del Duero* (1993) y *Arqueología y Medio Ambiente. El Primer Milenio A. C. en el Duero Medio* (1995).

En las excavaciones que han motivado la presente nota se ha podido intervenir, por una parte, en la zona sureste del cerro (2001)², donde se pudo constatar que el poblado de esos siglos estuvo protegido por un doble foso, y por otra, en una

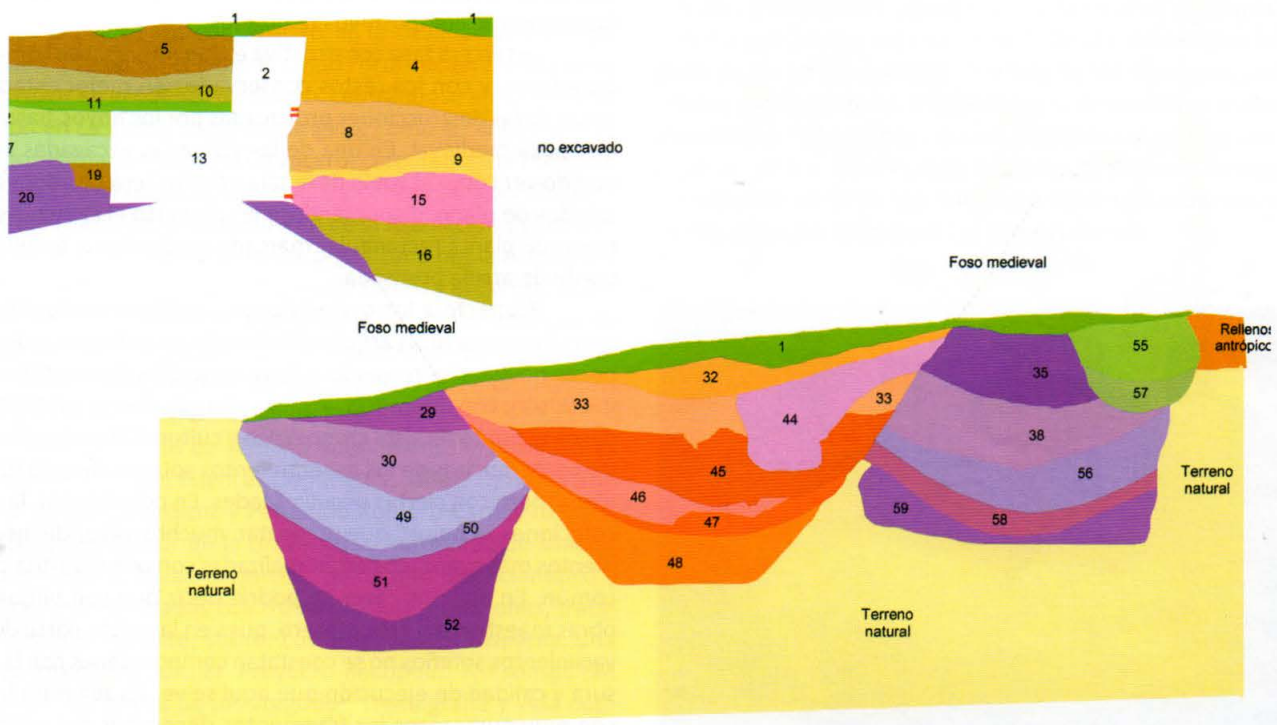


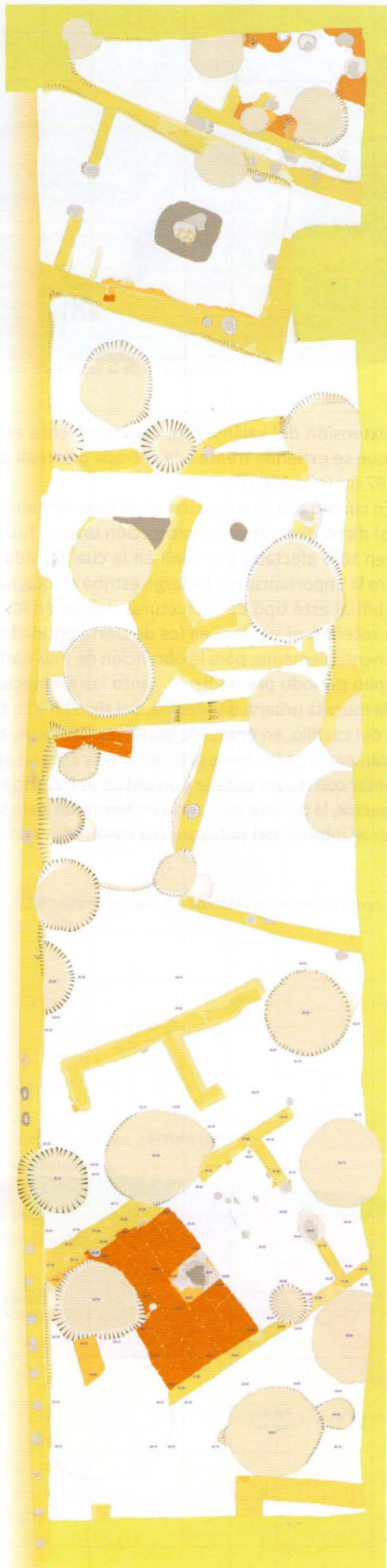
Vista general de la sección de los tres fosos.

amplia extensión del yacimiento, concretamente en la zona abierta que se extiende frente a la entrada principal del castillo, en 297 m² (año 2003)³.

En cuanto a la intervención en el foso, no sabemos con certeza si dicho dispositivo de protección urbana fue perimetral o bien sólo afectaba a la zona en la cual ha sido constatado, pero la importancia del hallazgo estriba en que no resulta nada habitual este tipo de estructuras dobles en los asentamientos soteños, ni siquiera en los de cierta entidad como es éste. Lamentablemente, para la obtención de más datos sobre este amplio período premedieval, tanto las excavaciones del foso de la muralla urbana de Medina, del siglo XII-XIII, como las del foso del castillo, en época de los Reyes Católicos, han destruido gran parte de los fosos prehistóricos y esto ha impedido documentar con mayor detalle y amplitud su trazado concreto en este sector, la posible existencia de pontones para salvarlos y acceder al interior del poblado. Los materiales recuperados

Sección del foso doble de la Primera Edad del Hierro (en tonos morados), cortado por el de época de los Reyes Católicos (en tonos anaranjados).





Planimetría general del área principal de excavación.

en el relleno de los fosos, de época soteña, testifican que su amortización se produjo en esos momentos tardíos del Primer Hierro.

La actuación del año 2003 fue una excavación en extensión, y uno de los datos más relevantes que nos ha aportado es el de saber que las viviendas se encontraban bastante apiñadas, lo que unido a los datos antiguos evidencia que el cerro estuvo densamente ocupado en la época plena del Hierro Antiguo.

En la zona principal de excavación las estructuras arquitectónicas registradas pertenecen a tres momentos de ocupación que, *grosso modo*, cabe situar entre los siglos VII y V a. C., esto es, en momentos de *Plenitud* del mundo del Soto. En el inicial, que resulta ser el peor documentado por las remodelaciones urbanas posteriores, las construcciones están realizadas con barro (adobe, tapial) y madera, siendo tanto de planta circular como cuadrangular, lo cual no constituye ninguna novedad porque en la campaña de 1990 ya se advirtió esta peculiaridad. Lo que sí es novedoso es la técnica constructiva empleada en uno de los muros conservados, con hiladas de adobes retranqueadas alternativamente que crean un juego de entrantes y salientes, cuando menos muy peculiar.

A una segunda fase constructiva pertenecen varias viviendas de planta cuadrangular en algunas de las cuales se han podido identificar los hogares, siempre situados en el centro de la habitación principal y de planta cuadrada. Los muros se conservan únicamente hasta una altura de unos 0,40/0,60 m como mucho, pero es suficiente para reconocer en los zócalos internos indicios de que estuvieron blanqueados y pintados con trazos de color rojo. Esto, que no representa novedad alguna en la arquitectura soteña puesto que en numerosos poblados coetáneos (como Cuéllar, por ejemplo) ya se conocía, en La Mota sí lo es. El problema es que aquí se conservan muy mal tales restos, de manera que resulta imposible reconstruir los esquemas compositivos realizados.

La tercera fase constructiva es tan interesante como las anteriores, y con los restos conservados en mejor estado, a pesar de las destrucciones provocadas por los hoyos-basurero de época medieval. En una de las viviendas excavadas se ha podido ver cómo el suelo de la sala principal era de adobes colocados de plano, disponiéndose en el centro el característico hogar de planta rectangular marcada mediante un amplio borde de arcilla prensada.

Respecto a los materiales arqueológicos recuperados entre las estructuras arquitectónicas de estos tres momentos, pocas novedades respecto a lo ya conocido. Los restos cerámicos son, con diferencia, los más abundantes y significativos desde el punto de vista cronológico y cultural. El conjunto es el típico de muchos de los asentamientos soteños de esta época plena, pero con ciertas peculiaridades. En primer lugar, las decoraciones "a peine" que presentan muchos vasos de los momentos más avanzados están realizadas con una maestría poco común. En algunos casos se podría decir que son pequeñas obras maestras del arte alfarero, pues en la mayor parte de los yacimientos soteños no se constatan composiciones con la medida y calidad de ejecución que aquí se ve. En segundo lugar, son muy numerosos los fragmentos decorados con pinturas rojas y amarillas post-cocción. Lo que en la mayor parte de los yacimientos de tipo Soto constituye una excepción, aquí es algo tan habitual que casi se podría decir que pierde interés, si



Muro de adobes con hileras retranqueadas alternantes, entre diversas estructuras y huellas de postes.

no fuera porque se registran esquemas compositivos no constatados hasta ahora, cuyo origen es claramente meridional. Esta abundancia de vasos pintados refuerza aún más, si cabe, la tesis de que quienes ocuparon el Cerro de La Mota en estos siglos fueron muy permeables a las influencias culturales del sur de la península Ibérica. Ya para finalizar, decir que los recipientes torneados fabricados en pastas de tonalidades amarillentas y rosadas muy claras, que se encuentran decorados con pinturas rojas vinosas procedentes del sureste peninsular, siguen estando muy presentes en los niveles documentados, de nuevo incidiendo en la idea anteriormente referida.

Queda aún mucho trabajo por delante, tanto de investigación como de restauración de los restos exhumados en estas campañas, pero los datos hasta ahora reunidos indican que estamos ante un yacimiento excepcional en el contexto de la Primera Edad del Hierro del valle del Duero.

J. F. Blanco García
M. Retuerce Velasco

¹ Contempladas en el Plan Director de Restauración del Castillo de La Mota (Medina del Campo, Valladolid), redactado por el arquitecto Fernando Cobos Guerra, las obras de 2001 se correspondieron con las del *Saneamiento y recuperación de los fosos*, y pretendían atajar los graves problemas que afectaban a la barrera artillera de los Reyes Católicos, pues estaba parcialmente enterrada —hasta 6 m en algunas zonas—, aparte de que el edificio no exhibía sus verdaderas proporciones; por otro, las fábricas enterradas se estaban deteriorando rápidamente debido a la retención de agua provocada por los rellenos del foso. Las actuaciones del año 2003 tenían como objetivo documentar todo el espacio en el que iba a levantarse el edificio de acogida de visitantes del monumento, dentro de las obras de Adecuación del entorno del castillo.

Todas las actuaciones realizadas en el castillo fueron encargadas por la Secretaría General Técnica de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León.

² Dirigida por Manuel Retuerce Velasco y Miguel Ángel Hervás Herrera.

³ Dirigida por Manuel Retuerce Velasco, Miguel Ángel Hervás Herrera y David Pérez Vicente.

CURSO DE VERANO EN BERLANGA DE DUERO (SORIA)

Por cuarto año consecutivo, en la localidad de Berlanga de Duero (Soria), se celebró el *Curso Fortificaciones y Sistemas Defensivos en la Cuenca del Duero*, centrándose en esta última edición en *La época visigoda*, dirigido, como en años anteriores, por Fernando Romero Carnicero, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Valladolid, y coordinado por Roberto de Pablo Martínez, vicepresidente de la Asociación de Amigos del Castillo de Berlanga. El curso, organizado por la Asociación de Amigos del Castillo de Berlanga de Duero y el Centro de Estudios Vacceos “Federico Wattenberg” de la Universidad de Valladolid, con la colaboración del Ayuntamiento, se desarrolló entre los días 25 y 26 de julio de 2009, en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Berlanga de Duero.

Durante el fin de semana intervinieron los profesores universitarios Ángel Fuentes Domínguez, Lauro Olmo Enciso, Fernando Quesada Sanz y Fernando Romero Carnicero, además del investigador de la Universidad Autónoma de Madrid Antonel Jepure; las conferencias, de un alto nivel científico y ampliamente ilustradas con trabajadas presentaciones, trataron, respectivamente, sobre: Los visigodos en Hispania: una nueva interpretación, El Proyecto Recópolis, No somos tan bárbaros: las armas de los visigodos, Demografía y vida cotidiana a partir de la documentación aportada por el cementerio tardorromano y visigodo de Las Quintanas de *Pintia* (Padilla

de Duero/Peñañiel, Valladolid) y Las necrópolis visigodas de Segovia y el nuevo paradigma visigodo en España.

El curso, en el que se inscribieron más de una veintena de alumnos, contó con un importante seguimiento, pues, al tratarse de sesiones abiertas al público, se acercaron a las diferentes conferencias, aquellas personas que no podían asistir al curso completo y vecinos de la localidad interesados en alguno de los temas tratados. A través de los coloquios, posteriores a cada una de las intervenciones, los asistentes pudieron intervenir y solventar sus dudas, animados asimismo por los propios conferenciantes, que, como es común en el curso, permanecieron en Berlanga a lo largo del fin de semana, asistiendo a las charlas impartidas por sus colegas.

